

ciudadanas, ha contribuido a un deterioro sostenido de la calidad de vida. Recursos que debieran destinarse a fortalecer la prevención del delito, la vigilancia y la recuperación de espacios públicos, parecen diluirse en proyectos que no responden a las necesidades más apremiantes de la comunidad.

La paradoja es evidente: ni siquiera la propia autoridad ha estado exenta de hechos delictuales. Esto no hace más que confirmar la magnitud del problema y la urgencia de abordarlo con seriedad, planificación y sentido de realidad.

Viña del Mar, históricamente reconocida como una ciudad tranquila y atractiva tanto para residentes como para turistas, enfrenta hoy un escenario preocupante. La inseguridad no sólo erosiona la convivencia diaria, sino que también amenaza su identidad y su desarrollo económico.

No se trata de discursos ni de gestos simbólicos, se trata de gestión, de prioridades claras y de un compromiso efectivo con el bien común. Los viñamarinos no pueden seguir esperando. La ciudadanía exige acciones concretas, decisiones firmes y resultados visibles porque, simplemente, ya no podemos más.

*Liz Alarcón*

## Alerta sanitaria oncológica

● La reciente alerta sanitaria oncológica en Chile no es una contingencia aislada: es la expresión visible de un pro-

blema estructural postergado. El Ministerio de Salud la decretó para atender a 27.329 pacientes en lista de espera, con retrasos de hasta 322 días en prestaciones No GES. Detrás de cada número hay una persona cuyo diagnóstico o tratamiento llegó tarde.

La magnitud es clara: cerca de 60.000 casos nuevos y más de 31.000 muertes por cáncer al año en Chile. Y el impacto trasciende lo sanitario: estudios estiman que las pérdidas económicas asociadas alcanzan entre 0,69% y 2,3% del PIB, por ausentismo, pérdida de productividad y muerte prematura.

Chile cuenta con normativa -Ley del Cáncer, GES, Ley Ricarte Soto-, pero no con una red realmente integrada, resolutive ni guiada por datos. La alerta puede ser una palanca legítima, pero sólo si se usa para rediseñar la arquitectura del sistema: rutas asistenciales claras, información interoperable en tiempo real y financiamiento que premie valor, no volumen.

El mayor riesgo no es decretar la alerta, es que termine siendo un parche más. Chile ya no puede seguir postergando esta conversación.

*Caroline Labbé*  
*Académica UDP*

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a [cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl](mailto:cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl).